

LA SOLIDARIDAD MÉDICA ANTE LA ADVERSIDAD DE UN DESASTRE NATURAL

Medical Solidarity in the Face of the Adversity of a Natural Disaster

Dr. Eduardo Mata¹ , Dr. Orlando Villalobos¹,
Dra. Ana Cecilia Machado¹ , Dra. Emilia Mora¹ .

¹Universidad Central de Venezuela.

E-mail: eduardomatar@gmail.com

Tras los difíciles momentos vividos por el reciente terremoto del 24 de junio de 2026, heridas muy profundas quedan, no sólo en la infraestructura urbana, sino en la salud y bienestar de las poblaciones más vulnerables, ya de por sí sin asistencia sanitaria desde hace muchos años. Ante la magnitud de la emergencia, la repuesta humana solidaria no se hizo esperar: nos correspondió a un grupo de médicos pediatras, enfermeras, terapistas, familiares de pacientes, e hijos de los propios galenos, unir fuerzas para llevar asistencia integral y presencial a las comunidades más afectadas de La Guaira.

La logística para llevar a cabo estas jornadas se inició desde cero, transformando espacios al aire libre, en unidades asistenciales funcionales, entendiendo que la atención médica pediátrica rigurosa exige una estructura organizada. Sin embargo, se demostró una vez más, que la solidaridad es una cadena imparable y mediante la simple pero potente acción de pasar la voz entre amigos, familiares, fundaciones y el sector privado, se logró recolectar los insumos médicos necesarios para salir al campo y brindar asistencia de calidad a los más urgidos.



Así se pudo levantar en tiempo récord una plataforma completa de consulta de campo conformada por:

- Una infraestructura de campaña: carpas, toldos, escritorios, sillas, estantes para medicamentos y camillas entre otros.
- Unidad de examen y antropometría: balanzas para niños, tallímetros e instrumental de diagnóstico para el examen clínico incluidos equipos de ORL, succión, tensiómetros, oxímetros, etc.
- Área de farmacia: organizada en estantes para los medicamentos requeridos. La cantidad y el tipo de éstos se calculó tomando en cuenta la incidencia de morbilidad esperada en estas situaciones, proyectándose así mismo la dotación para un número estimado de 50 a 60 niños por jornada. De esta manera, se garantizó de inmediato el tratamiento completo gratuito en cada niño atendido.



Los medicamentos de mayor demanda fueron antiparasitarios, analgésicos, antipiréticos, antibióticos, soluciones de rehidratación oral, antialérgicos, fluidificantes, cremas y ungüentos tópicos, broncodilatadores, antimicóticos, descongestionantes nasales, etc.

Es de hacer notar que en cada operativo atendemos muchos niños afectados directamente por el reciente sismo, con pérdida de familiares muy cercanos, así como otros quienes ya residían en estas comunidades y que padecían de un histórico déficit de atención médica. Logramos cobertura de desparasitación masiva para minimizar el riesgo de helmintiasis intestinales y desnutrición secundaria.



La emergencia aún no ha terminado y la salud de nuestros niños sigue siendo una prioridad, que nos convoca a todos. La continuidad de estas jornadas depende de la suma de nuevas voluntades.

Es necesario en este momento, invitar a toda la comunidad a sumarse a esta iniciativa, para que perdure en el tiempo y hacer más eficaz nuestra labor.

Hay muchas maneras de ayudar y valoramos enormemente la labor de las siguientes personas:

Dr. Eduardo Mata Ruiz, Dr. Orlando Villalobos, Dra. Denise Benaim, Dra. Emilia Mora, Dra. Ana Machado, Dra. Vanesa Valera, Dra. Cristina Premerl, Lic. Mercedes Azpurua, Lic. Carmen Monteverde, Lic. Denise Lucían, Lic. Thais Palacios, Fisioterapeuta Peggy León, Sra. Eliza Toth, Dra. Raquel Pérez, Anabela Mata y Sofia De la Rosa.

Para el logro de este objetivo, es necesaria la donación de insumos y medicamentos sumado al trabajo voluntario de todos, a fin de poner en marcha el engranaje profesional, que nos permita desempeñar una tarea de gran calidad, al igual que aportes y alianzas estratégicas en la difusión de la labor, así como apoyo logístico y canalización de recursos institucionales.